

**La redacción catalana de la historia del Sendebār:
El *Llibre dels Set Savis de Roma***

María D. Bollo-Panadero
Miami University

La historia de las conquistas territoriales camina paso a paso con la diseminación de la cultura; primero, a nivel regional, y, después, a nivel mundial. Cuando llegan los árabes, recién islamizados, a la Persia del siglo VII, ya encuentran allí una sociedad extremadamente sofisticada en lo cultural, con una amplia producción literaria y empeñada en traducir al pahlevi un sinnúmero de obras escritas o transmitidas oralmente por el genio indio. Imbuidos de la creencia de que todo conocimiento, sea historiográfico, gramático o científico, es parte de los muchos escalones que apuntan al saber último, la comprensión de la palabra de Dios, los árabes y también los persas islamizados se entregan a la traducción y glosa de todo lo que pudiera ser considerado de importancia investigativa o literaria. El Sendebār es, sin duda, una de estas historias meritorias de interés. Así, ya a finales del siglo VIII, posee una refinada traducción al árabe, y acompaña, como parte de un indispensable bagaje cultural, la expansión del Imperio musulmán.¹

Debido a la presencia del Islam en la Península Ibérica, la historia del Sendebār se introduce allí en su versión árabe, pero, rápidamente, podemos imaginar, pasa a transmitirse oralmente en otras lenguas habladas en Al-Andalus, como el romance y el hebreo.² No será hasta el siglo XIII que el infante don Fadrique, siguiendo el afán cultural de su hermano, Alfonso X, afán advenido del triunfo del expansionismo castellano en la Península, y en especial sobre los territorios que constituían Al-Andalus, ordene la traducción al castellano de la historia de Cendubete, que recibe el título de *Libro de los engaños y los asayamientos de las mugeres* (1253). Señala Marsan que es a partir de esta traducción castellana que el *Sendebār* atraviesa los Pirineos (123). Aunque Gaston Paris ya había sugerido la posibilidad de que la historia pudiera haber entrado en el continente europeo a través de la traducción del griego de Miquel Andreopolos, titulada *Syntipas* (s. XI) (87); y Comparetti, en 1869, se mostró partidario de la transmisión por vía oral (2).³ Conviene, además, agregar que dado que la versión textual árabe, traducida directamente del pahlevi, se pierde, el texto

¹ Según Perry, quien rechaza la teoría de un origen indio, propuesta por Benfey, la obra, de origen persa, se fija en pahlevi entre los años 579 y 650 (93). Por limitaciones de espacio, resulta imposible plantear la cuestión de los orígenes del *Sendebār* en este trabajo. Remito para ello al estudio de Perry y al de Lacarra, *Cuentística medieval*. El nombre Sendebār no aparece en cursiva en aquellos casos en que nos referimos a la historia en general, no específicamente al texto castellano. El mismo criterio se aplica a la historia de Los siete sabios de Roma, título que sólo aparece en cursiva cuando nos referimos a una obra específica.

² Sobre las versiones en hebreo y su relación con la versión castellana y la árabe original (hoy perdida) véase el estudio de Epstein. Para el *Sendebār* en castellano remitimos a las ediciones de Lacarra y de Orazi.

³ Seguimos la edición publicada por la Folk-lore Society de Londres en 1882.

castellano termina siendo la fuente a partir de la cual se re-escribe una nueva versión árabe (Vernet 100).

Lacarra, por su parte, añade que la versión occidental del Sendebbar, se difunde rápidamente en Europa, entre finales del siglo XII y principios del XIII, gracias a una versión latina, llamada *Dolopathos sive de Rege et Septem Sapientibus*, establecida por Juan d'Alta Silva y traducida al francés por el popularísimo *troubadour* Hébert como *Li Romans de Dolopathos* (1979, 29).⁴ Es del cruce de estas tres vertientes del Sendebbar que las versiones se multiplican cada una más aclimatada al nuevo ambiente cultural, instituyendo cambios en el texto o recitado original. Así, cuando la historia reaparece, en la Castilla del siglo XV, lleva el título de *Novella que Diego de Cañizares de Latyn en rromance declaró y trasladó de un libro llamado Scala Çeli*.⁵ En realidad, esa “novella” de Cañizares, constituye sólo una parte de la *Scala Çeli*, obra compuesta en la segunda década del siglo XIV por Juan Gobi, el joven, e impregnada de valores cristianos. La historia alcanzó una amplia difusión en los siglos XIV y XV, siendo incluida en el siglo XV en la compilación *Gesta Romanorum*, y posteriormente traducida a muchas otras lenguas europeas: alemán, holandés, polaco, ruso etc. Citando a los autores de la *Histoire Littéraire de la France* (p. 810 vol. XIX, Paris: 1895), Ignasi de Janer nos deja saber que, después de la *Biblia*, la obra del *Sendebbar* fue seguramente aquella divulgada en más lenguas (viii). Así pues, es el propósito de este artículo contextualizar la obra en una época crucial para el impulso y desarrollo de la expresión literaria en lengua catalana.

Dada su inmensa popularidad, la historia de Sendebbar ya era seguramente conocida y transmitida en catalán mucho antes del siglo XIV, pero es solamente entonces cuando, debido a los innumerables proyectos culturales ordenados por Pedro, el Ceremonioso, III de Cataluña y IV de Aragón, es formalmente fijada en lengua catalana. Siglo dominado por la figura de este monarca, el XIV catalán representa para la región un período de expansión territorial –Mallorca, Sicilia–, de conformación de las leyes –asimilación de las costumbres catalanas a las *Siete Partidas* de Alfonso X–, pero, sobre todo, es un período de extremado desarrollo cultural. Pedro, el Ceremonioso, entre tantos otros emprendimientos, funda las universidades de Perpiñán y Huesca, instituye la biblioteca histórica de Poblet (1380) y sirve de mecenas a un sinnúmero de obras originales en lengua catalana, desarrollando y formalizando, así, la lengua vernácula. Del mismo modo, como señala Jorge Rubió Balaguer, impaciente “por transplantar a sus pueblos todo lo que le parecía digno de imitación, tanto en el terreno de la cultura, como en el de la vida administrativa y del fortalecimiento del poder real” (710),⁶ financia una serie de traducciones, entre las cuales figuran obras de

⁴ Véase *Li romans de Dolopathos, publié pour la première fois en entier d'après les deux manuscrits de la Bibliothèque impériale par mm. Charles Brunet et Anatole de Montaiglon*.

⁵ Para el texto de Cañizares véase Ventura de la Torre. Patricia Cañizares también editó el texto junto con un supuesto original latino en *Cuadernos de Filología Clásica*.

⁶ Rubió Balaguer llama la atención sobre el hecho de que el fomento de las traducciones también respondía a los intereses de los burgueses, clase tan importante para la Cataluña del monarca Pedro, el Ceremonioso, pues éstos deseaban entonces “compartir con los clérigos el dominio de la cultura” (711).

Maimónides (1383) y el mismo *Corán* (1381). Entre tantas obras traducidas, imbuidas de este espíritu de incorporación a la cultura popular “[d]el pensamiento y [de] la ideología que sólo eran antes familiares a clérigos y conocedores del latín” (Rubió Balaguer 716), se encuentra la versión catalana de la historia de Sendebár.

Ignasi de Janer indica que, en el *Essai sur l’Histoire de la Littérature Catalane* (París, 1858) de Cambouliu, encontró mención de un largo poema en lengua catalana, sin título, conservado en la Biblioteca Municipal de Carpentras y del cual publicó, este último, apenas 48 versos. Después de una apreciación detenida del manuscrito, nos dice el mismo de Janer: “he cregut que l’únic títol que podia y devia donar-se-li era l de *Llibre dels Set Savis de Roma*” (viii). Se trataba del único ejemplar remanente de la traducción del siglo XIV, traducción ésta que, según Rubió Balaguer, fue hecha a partir de una versión provenzal traducida originariamente del latín (729).

Con relación a la cita anterior, de Janer, en la portada de su edición de la versión catalana del Sendebár, realizada para la “Societat Catalana de Bibliofils” en 1907, deja entrever una preocupación, de carácter histórico, acerca del título de la obra: le da el título de *Llibre dels Set Savis de Roma*, pero rodea este título con un decorado donde se leen las palabras Syntipas, Cendubete, Sindibad, Dolopathos y Erasto, remitiéndonos así a toda la tradición narrativa de la obra.⁷

La historia de Los siete sabios de Roma, considerada la rama occidental del Sendebár y a la cual pertenecería la redacción catalana,⁸ alcanzó una amplia difusión en Europa, derivándose de la versión latina *Liber de septem sapientibus* (ca. 1135), de la cual, según Lacarra, la primera redacción en lengua vernácula sería la francesa *Les Sept Sages de Rome* (1979, 28-30).⁹ A partir de ahí, aunque la historia de Los siete sabios haya circulado libremente en siglos anteriores, es en el XII y XIII que las versiones escritas de esta obra se multiplican. El *Llibre dels Set Savis de Roma*, a ejemplo de las versiones en otras lenguas, sigue el procedimiento llamado de “caja china,” en el cual pequeñas narraciones, los *exempla*, son insertadas en una historia marco. La narración de la historia marco se ve constantemente interrumpida por las historias que cuentan los personajes, influyendo éstas en la dirección que va tomando la unidad narrativa.¹⁰ Como el único objetivo de la narración es restaurar el equilibrio inicial de la historia marco –en el caso de la historia de Los siete sabios, salvar la vida

⁷ Syntipas es el nombre del sabio en la versión griega, Sindibad en la persa y árabe, Cendubete en la castellana, Dolopathos es el nombre del rey en la versión latina y en las que posteriormente se derivan de ella, y Erasto es el nombre del príncipe en las versiones denominadas *italica*, variantes de la rama occidental de *Los siete sabios de Roma*. Existe una versión castellana del *Erasto* de Pedro Hurtado de la Vera publicada en 1573, remito a la edición de Farrell y Andrachuck.

⁸ Véase el volumen VIII de la obra de Chauvin, dedicada exclusivamente a las versiones del *Sendebár* y de *Los siete sabios de Roma*. Para las versiones castellanas de *Los siete sabios de Roma*, remitimos a la edición de Ventura de la Torre.

⁹ El *Dolopathos* sería otra de las versiones de la rama occidental. Coincide con la rama oriental en que en vez de ser siete los sabios encargados de la educación del príncipe, es sólo uno: Virgilio. En estas versiones, el nombre del rey es Dolopathos, como ya indicamos, y el del príncipe Lucinius.

¹⁰ Véase Sklovski (119).

del príncipe–, los *exempla* pueden ser sustituidos o modificados en las diferentes versiones.

El *Llibre dels Set Savis de Roma* es un largo poema de 3245 versos. La historia marco es la del emperador romano, cuyo nombre no figura, quien, al quedarse viudo, entrega a su hijo a los cuidados de siete sabios –Bencilles, Encilles, Lentules, Melquider, Cato, Josep y Nayron– para que, lejos de la corte, lo eduquen en todas las áreas del saber. El Emperador se casa por segunda vez, y la Emperatriz, preocupada por el hecho de que su hijastro sea el legítimo heredero del imperio, y no el hijo que ella pudiera tener, trama un plan para dar fin a la vida del Príncipe –“Si yo he fiyll de mon senyor,/ ell no sera emperador,/ car cell de la primera muyler/ sera cert hereter;/ mas si aquest infant fos mort,/ yo poria fer bon acort” (8).¹¹ Así que la Emperatriz, utilizando la excusa de que le gustaría conocer al Príncipe, hace que el Emperador envíe un mensaje a los sabios pidiéndoles que traigan al infante a la corte. Éstos, a través de sus “artes,” prevén la intención de la madrastra y descubren que el Príncipe sólo salvará su vida si guarda silencio durante siete días –“e per res que s’esdevengue/ no axira mot de ma lenga,/ e cant .vij. jorns seran passats/ trestots serem scapats” (10). Llegados a la corte, la Emperatriz acusa al Príncipe de intentar seducirla –“e crida fort: ‘Santa Maria!/ acorrets me tuyt d’espero;/ si no, lassa! Aontada so,/ que aquest diabla traydor,/ ha volgut trahir mon senyor” (15). El infante, como no puede hablar y así defenderse, es condenado a muerte por traición a su padre. Lo que sigue a esta historia marco son los *exempla* contados por los sabios y por la Emperatriz para influir en la decisión del Emperador. Por parte de los sabios, al estilo de las *Mil y Una Noches*, los cuentos postergan la muerte del Príncipe hasta que, pasados los siete días, éste pueda hablar y defenderse ante su padre.

Los *exempla* se intercalan entre aquellos contados por la Emperatriz y aquellos otros presentados como defensa por los sabios. Se cuentan un total de trece, siendo siete los relatados por la Emperatriz –*Arbor*, o la historia del pino; *Aper*, o el pastor y el cerdo; *Gaza*, o la historia del Emperador Octavio; *Senescalcus*, o la historia del senescal; *Virgilius*, o la historia del emperador avaricioso; *Sapientes*, o la historia del emperador y los siete sabios; y *Filia*, o la historia del caballero que tenía una hija–; y otros seis contados por los sabios –a Bencilles le corresponde *Canis*, o la historia del lebel; a Encilles, *Medicus*, o la historia de Ypocras; a Lentules, *Puteus*, o la historia del viejo y el pozo; a Melquider, *Tentamina*, o la historia de la mujer que se casa con un viejo; a Cato, *Avis*, o la historia del papagayo; y a Josep, *Noverca*, o la historia del robo de la copa. Nayron es el único sabio que no presenta un *exemplum*, ya que, justo después de la historia *Filia*, el Príncipe habla y la Emperatriz es enviada a la hoguera, lo que hace con que la paz entre padre e hijo sea restaurada. De los trece cuentos, once se encuentran en la versión francesa K *Les Sept Sages de Rome* –que cuenta con quince *exempla* en total– con la excepción de los dos últimos: *Noverca* y *Filia*.¹² Aunque resultaría lógico pensar que el autor de la redacción catalana siguiera un modelo versificado, hay veces en que el texto parece reflejar la influencia de modelos

¹¹ Todas las citas del texto han sido tomadas de la edición de Janer.

¹² Para las versiones francesas, remito al estudio de Speer, *Le Roman des Sept Sages de Rome*.

en prosa, pues como Sansone observa: “il racconto *Filia* ha un respiro narrativo nel testo catalano, ignoto al testo francese” (473). Cabe mencionar que la redacción en prosa francesa *L*, se acerca más a la versión catalana, pues contiene exactamente los mismos cuentos, con la excepción del de *Vidua*, que no aparece en ésta última. Tal vez, el autor no sólo contara con una versión, tal y como proponía Rubió Balaguer, sino pudiera ser que dispusiera de diferentes versiones de la historia, tanto en verso como en prosa, y muy posiblemente, en diferentes lenguas. Es interesante observar que las mismas historias también aparecen en la *Novella de Cañizares*, siendo ésta la única versión castellana que contiene los cuentos *Noverca* y *Filia*. Quizás, el autor catalán tuviera acceso a la misma versión del *Scala Çeli* que utilizará un siglo después Cañizares, texto hoy perdido.

Según Marta Haro, a partir de la segunda mitad del siglo XIII se produce una gran explosión de colecciones de *exempla*, tales como el *Llibre dels Set Savis de Roma* décadas después, pues, si por un lado, servían a la recreación –lo que en la Cataluña del XIV era apreciada no solamente en medios nobiliarios, sino también burgueses–, por otro lado, servían para ayudar a los clérigos en la predicación.¹³ La técnica narrativa aportada por estas colecciones desempeñará, como recuerda Lacarra, un papel crucial en la formación de cuentos occidentales, ya que obedecen a:

Un nuevo principio de ordenación literaria. Sin descartar totalmente la posibilidad de otras influencias occidentales, hay que señalar cómo a partir de la difusión de las colecciones orientales, los ejemplarios en lengua vulgar comenzaron a agruparse según las técnicas de la unificación literaria oriental. (1979, 50)

En referencia a la utilización de la lengua vulgar, cabe resaltar un pasaje del *Llibre* en el cual la madrastra, ante el mutismo del príncipe, hace la siguiente observación: “Ell ha parlat .vij. anys lati,/ per que u crey que s’ esdevenga/ que no sap parlar nostra lenga” (13). La cita pone en evidencia los nuevos hábitos cortesanos en relación a la lengua vulgar en la Cataluña del siglo XIV, donde el latín pierde su función de instrumento cultural, abriendo espacio a la conformación y fomento de la lengua gentilicia. Al mismo tiempo, este pasaje nos sugiere la preocupación del mismo autor sobre este tema, pues demuestra una conciencia por su parte de la elección lingüística en la composición poética.

Aunque el autor sea desconocido, Ignasi de Janer, en la introducción de su edición, llama la atención sobre un interesante indicio que encontró en el verso 2.355. Allí, el nombre Guillem, que sería el amante de la Reina en el poema, aparece abreviado: “No, senyer, que foro suy inats,/ que en G.m hic es intrats/ e ab la dona ha jugats” (81). Cree, de Janer, que la abreviación sea referencia al mallorquino Guillem de Torroella, cuya única obra comprobada es la *Faula* (1375). De Janer defiende su hipótesis basándose en el hecho de que, en todas las versiones de Los siete sabios, el amante no

¹³ Sobre los mecanismos adocrinadores de los *exempla* es fundamental el estudio de Marta Haro, especialmente páginas 78 a 106.

es nombrado. Que el nombre de un personaje tan secundario aparezca tiene más repercusión aún, si tenemos en cuenta que en la versión catalana muchos nombres son suprimidos, incluyendo el de personajes principales como el del Emperador. Así que de Janer ve, en este nombramiento, un subterfugio de Torroella para inmiscuirse en la trama y marcar sutilmente su autoría. La hipótesis nos parece interesante pues confirmaría lo expresado anteriormente. De ser Torroella el autor, la obra se insertaría en el período de las traducciones patrocinadas por Pedro, el Ceremonioso. Asimismo, la inclusión del nombre del autor en el poema correspondería al virtuosismo de los llamados “poetas colectivos,” entre los cuales se encuentra Guillem de Torroella; y por último, la adjudicaría a manos de un poeta que versifica corrientemente en francés, según Rubió Balaguer, cultura de gran influencia en los medios eruditos, nobiliarios y, mismo, burgueses de la Cataluña de la época (730-31).

De Janer también propone una segunda hipótesis: la de que la obra pudiera haber penetrado en Francia a través de Cataluña, ya que las semejanzas entre las dos obras son muchísimas. Sin embargo, si de hecho el *Llibre dels Set Savis de Roma* llega a Cataluña entre las muchas patrocinadas por Pedro, el Ceremonioso y, si, además, se trata de una versión del puño de Torroella, la conjetura no podría ser válida, ya que la versión francesa es de siglos anteriores. En cuanto a la redacción provenzal, es más probable que ésta sea una de las fuentes de la versión catalana, ya que el propio de Janer apunta hacia una clara influencia del provenzal en el *Llibre*. En todo caso, la hipótesis podría todavía ser formulada en términos de transmisión oral del poema en los siglos anteriores al XIV, ya que el reino catalano-aragonés se encuentra en la confluencia –entre Francia, Italia y Castilla– de las varias historias del Sendeban en Europa.

Obra tan importante para todo el período de finales de la Edad Media, e importante en especial para Cataluña, pues forma parte del arsenal literario propiciado por Pedro, el Ceremonioso, y que permitió la formalización de la lengua de la región, el *Llibre dels Set Savis de Roma* recibió, sin embargo, muy poco tratamiento por parte de la crítica. Con excepción de los cuarenta y ocho versos, anteriormente mencionados, publicados por Camboliu, la primera edición completa de la obra sólo aparece en 1876: *Die Catalanische Metrische Version der Sieben Weisen Meister*, en copia establecida por W. Foerster y con estudio de A. Mussafia, trabajo que se centra sobre todo en cuestiones lingüísticas y de versificación. A partir de esta copia, publicaron nuevos trabajos sobre la obra A. Morel-Fatio (*Romania* XI, 1882) y Gaston Paris (*Romania* VI, 1877), ocupándose este último de establecer, sobre todo, el linaje de la obra dentro de la rama occidental de la historia del Sendeban. Ambos críticos apuntaron, en su momento, numerosas enmiendas necesarias para llegar a un texto definitivo. Presentando éstas y otras correcciones, una nueva edición fue publicada por Ignasi de Janer en 1907, que, como ya indicamos, es la que utilizamos para el presente estudio. Después de esta fecha, la obra permanece olvidada hasta muy recientemente, con excepción de la publicación, en 1962, de unos fragmentos de una versión posterior a la del manuscrito de Carpentras y hallados por Giuseppe E. Sansone en la Biblioteca de Cataluña de Barcelona. Son apenas cuatro folios que no han suscitado ninguna

conmoción entre la crítica. En 1996, Andrea Giannetti saca a la luz una nueva edición del texto con una traducción al italiano. El estudio más reciente, del que tenemos noticias, es el de Lluçia Martín: “La versió catalana del *Llibre dels Set Savis de Roma*” publicado por el Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana de la Universidad de Alicante. Como puede apreciarse, los estudios sobre la obra son escasísimos, sobre todo, si lo comparamos con lo que se ha venido realizando en otras versiones de otras lenguas.¹⁴

¹⁴ Los datos ofrecidos por la Sociedad de los Siete Sabios (Society of the Seven Sages 2006) han sido de gran utilidad para este estudio. No me ha sido posible consultar el estudio de Lluçia Martín, pues el volumen, aunque ya se ha publicado, se encuentra aún en proceso de distribución.

Obras citadas

- Cañizares Ferriz, Patricia. "La nouella de Diego de Cañizares y su original latino". *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 16 (1999): 279-319.
- . "La nouella de Diego de Cañizares y su original latino". *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 17 (1999): 143-75.
- Chauvin, V. *Bibliographie des ouvrages arabes ou relatifs aux arabes publiés dans l'Europe chrétienne de 1810 à 1885*. Liège: Vaillant-Carmanne, 1892-1922.
- Comparetti, Domenico. *Researches respecting the Book of Sindibad*. Trans. H. C. Coote. London: E. Stock, 1882.
- Epstein, Morris. *Tales of Sendebār. An Edition and Translation of the Hebrew Version of the Seven Sages based on Unpublished Manuscripts*. Philadelphia: The Jewish Publication Society of America, 1967.
- Giannetti, Andrea. *Libre dels set savis de Roma*. Bari: Adriatica Editrice, 1996.
- Haro Cortés, Marta. *Los compendios de castigos del siglo XIII: Técnicas narrativas y contenido ético*. Valencia: Universidad de Valencia, 1995.
- Hurtado de la Vera, Pedro. *Historia Lastimera del Príncipe Erasto*. Ed. Anthony Farrell y Gregory Peter Andrachuk. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1996.
- Lacarra, María Jesús. *Cuentística Medieval: los orígenes*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1979.
- Le Roman des Sept Sages de Rome. A Critical Edition of the Two Verse Redactions of a Twelfth-Century Romance*. Ed. Mary B. Speer. Lexington: French Forum, 1989.
- Li romans de Dolopathos, publié pour la première fois en entier d'après les deux manuscrits de la Bibliothèque impériale par mm. Charles Brunet et Anatole de Montaiglon*. París: P. Jannet, 1856.
- Llibre dels Set Savis de Roma*. Ed. Ignasi de Janer. Barcelona: Societat Catalana de Bibliòfils, 1907.
- Los siete sabios de Roma*. Ed. Ventura de la Torre. Madrid: Miraguano, 1993.
- Martín, Llúcia. "La versió catalana del Llibre dels set savis de Roma". *Actes del X Congrés Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval*. Alacant: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, 2005. 1079-87.
- Marsan, Rameline. *Itinéraire Espagnol du Conte Médiéval*. Paris: Klincksieck, 1974.
- Paris, Gaston. *La littérature française au Moyen Age (XI^e-XIV^e S.)*. París: Hachette, 1909.
- Perry, Ben Edwing. "The Origin of the Book of Sindibad". *Fabula* 3 (1959-60): 1-94.
- Rubió Balaguer, Jorge. "Literatura Catalana". *Historia General de las Literaturas Hispánicas I – Desde los orígenes hasta 1400*. Dr. D. Guillermo Díaz-Plaja. Barcelona: Editorial Vergara, 1949. 643-746.
- Sansone, Giuseppe E. "Un antico frammento del *Llibre dels Set Savis de Roma*". *Romania. Scritti offerti a Francesco Piccolo nel suo LXX compleanno*. Napoli: Casa Editrice Armanni, 1962. 467-98.

Sendebār. Ed. M. J. Lacarra. Madrid: Cátedra, 1996.

Sendebār: Libro de los engaños de las mujeres. Ed. Verónica Orazi. Barcelona: Crítica, 2006.

Sklovski, Víctor. *Sobre la prosa literaria*. Barcelona: Planeta, 1971.

Torre Rodríguez, Ventura de la. *Variantes occidentales castellanas del Sendebār: ciclo de Los siete sabios de Roma*. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 1990.

Vernet, Juan. *Literatura Árabe*. Barcelona: Labor, 1972.